

tamoanchán



Lunes 02 de abril del 2001

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Los vecinos del Popocatepetl

• A.F. Isabel Garza Gómez

Durante los últimos meses un nuevo ciclo de erupciones del Popocatepetl originó la evacuación de las poblaciones aledañas. Esta situación generó

distintas actitudes ya que, mientras las autoridades buscaban mecanismos para salvaguardar la integridad física de los vecinos del volcán, éstos se resistían a abandonar sus territorios por temor de que sus pertenencias les fueran robadas.

Desde esta perspectiva resulta evidente que hay mayor desconfianza de «los vivos» que de las catástrofes provocadas por la madre Naturaleza.

Esta actitud es comprensible si tomamos en cuenta el alto índice delictivo en nuestro Estado y, por otro lado, que el Popo y sus fumarolas han formado parte, desde hace muchos siglos, del paisaje cotidiano de esta zona geográfica.

A pesar de las fases eruptivas por las que ha atravesado, algunas de ellas acompañadas por lluvias de ceniza o fuego que han afectado las tierras de cultivo, los vecinos del Popocatepetl lo respetan, pero no le temen.

Consideran que su cercanía les proporciona más beneficios que daños. Por ello, desde el período precolombino hasta la época actual lo han reverenciado y se han congraciado con él a través de diversos tipos de ofrendas.

Las poblaciones prehispánicas le llamaban Popocatzin, término que significa el cerro humeador, debido a sus frecuentes exhalaciones de humo. Dichas exhalaciones acontecían, por lo general, dos o tres veces al día.

Fray Diego Durán en el tomo II de su Historia de la Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, relata que Moctezuma, deseoso de saber de dónde procedía el humo, envió a diez hombres a averi-

guarlo, pero antes de llegar a la cima murieron dos de ellos.

Con mucho esfuerzo los ocho restantes lograron su objetivo, sin embargo, la cantidad y calidad del humo que inhalaban ocasionó que todos enfermaron de gravedad. A causa de este padecimiento, durante el descenso del volcán, seis hombres más fallecieron y los otros dos tuvieron que ser trasladados de emergencia a la ciudad para su atención y curación.

Los sobrevivientes informaron al gobernante que el humo no salía de una gran boca como ellos se habían imaginado, sino de enormes hendiduras, situadas en la punta del cerro, que al unirse entre ellas formaban una especie de red.

A partir de esa fecha los hombres no gozaron de buena salud y hasta el día de su muerte describieron la aspereza de la parte superior, sitio desde el que se observaban grandes extensiones de tierra y al mar, tan cerca, como si encontrara al pie del volcán.

Para las poblaciones asentadas en las faldas y alrededor del Popocatepetl éste era el cerro principal. De sus entrañas brotaban abundantes cantidades de agua que originaban una tierra fértil y abundantes cosechas.

Por ello lo reverenciaban, le ofrecían ofrendas y lo honraban con sacrificios humanos.

Cada año se celebraba la Tepeylhuitl o festividad de los cerros. Durante la ceremonia se preparaba una masa con semillas de bledo y maíz molidos para moldear la imagen del Popocatepetl.

Esta representación, adornada con ojos y boca, se colocaba en el lugar más importante de la casa y alrededor de ella se ponían figuras de otros «cerritos» hechas también con la misma masa y decoradas de manera similar. En el altar se colocaba además a Chalchiuhtlicue, diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían.



Por favor pase a la página 15

Editorial

¡Ahora resulta . . . !

Son pobres por falta de habilidad

• Heladio Rafael Gutiérrez Yáñez

Mientras me dirigía a trabajar, en uno de esos noticieros que proliferan por la mañana, escuche a un comentarista, curioso pontífice de la economía, responder a una carta enviada por correo electrónico, seguramente por alguna persona del público que necesariamente escucha un noticiero que casi siempre informa con seriedad.

La carta en cuestión hacia el comentario diciendo que había escuchado a este sacerdote de la economía, no me sé la historia antecedente, y no estaba de acuerdo con su comentario, porque consideraba que:

La economía de un país en desarrollo se frena ante la desigualdad social, resultado de que unos pocos tengan mucho y unos muchos tengan poco, y que esto era el resultado de una mala distribución del ingreso; hasta aquí interesante porque «airea» un problema fundamental.

La voz de la verdad especializada siempre me ha atraído, de suerte que le secuestre parte de mi atención al automóvil y se la di al comentarista; poco apoco mi atención fue cambiando de estado: del interés al desconcierto y de éste a la molestia y para balancearla decidí hacer uso de mi micro poder: escribir mi reflexión.

Estoy seguro de que no trascenderá las fronteras domésticas, pero creo que me sentiré bien conmigo mismo y con los demás.

De entrada es importante observar que, este comentarista, aprovecha el micrófono de un medio de comunicación nacional y el auditorio cautivo para responder a un comentario, aparentemente personalizado: i.e., electrónicamente etiquetado, respuesta que no sólo me parece desproporcionada por el contenido sino, además, desleal por la forma; el tema es una herida nacional que al ponerle sal duele.

Porque, precisamente esa mala distribución, comienza por convertir a los pocos en aliados tiranos de las conciencias de los muchos radioescuchas, estén o no de acuerdo; y que por favor no se diga que puedo apagar la radio.

Pero lo que mas llamó mi atención fue la parte de la respuesta del señor comentarista relacionada con la generación de la riqueza.

Según él, esta de acuerdo con la primer parte, i.e., que el desarrollo se frena cuando hay una mala distribución: pocos que tienen

mucho, y muchos que tiene nada; pero, y ahí viene lo bueno:

Dice que esa mala distribución se debe a que «los pocos que tienen mucho, es porque son hábiles para genera mas riqueza, mientras que los muchos que tienen poco, son incapaces de genera nada».

Esto si me pudo, como dice el filósofo popular, y se gravó en mi conciencia. Porque hace mas de treinta años que soy Profesor Investigador (o como dicen mis amigos: pobresor), trabajo de sol a sol, como decía mi abuelo, y por mas que trabajo no puedo desprenderme de los muchos que tienen nada, para ingresar a esos pocos que tienen mucho; seguramente no tengo la habilidad de generar riqueza, esto, ni modo, no me inquieta.

Pero lo que ahora me preocupa es, que

como profesor universitario estoy generando una ingrata generación, (valga la redundancia), que me reclama haber trabajado inhábil e inútilmente para producir críticos como este útil y hábil profesional que, después de hacerlo hábil y útil, porque me imagino que es consecuente con lo que dice, me reclama mi falta de habilidad.

¡Qué grave es vivir en el error, bueno mío, habiendo pensado que la riqueza se generaba trabajando y ahora resulta que todo es cuestión de habilidad; haberlo sabido antes.

Lo que me consuela al final - mal de muchos . . . bueno, quien sabe por cuanto tiempo-, es que he descubierto la piedra filosofal para hacer riqueza y generar el desarrollo:

LA HABILIDAD.

En el inicio de la Primavera.

Desde un rincón del jardín

Información proporcionada por el
Jardín Etnobotánico y Museo de Medicina Tradicional
Matamoros No. 14
Acapantzingo, Cuernavaca, Mor.

Ajo

En el Jardín Etnobotánico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, puedes conocer una planta con un importante uso cultural: el ajo.

Esta planta herbácea, es originaria de Asia sin embargo fue introducida a nuestro país y su uso es muy antiguo.

Dentro de la concepción popular ha tenido propiedad mágicas que ayudan a evitar los males y atraer la buena suerte.

También se le atribuido propiedades para diagnosticar y curar enfermedades. Para ello, el terapeuta tradicional «barre» o soba al enfermo con los bulbos de la planta, para extraer el mal.

El uso medicinal mas conocido lo refiere contra parásitos intestinales y otros trastornos digestivos, para lo cual se come el bulbo crudo.

También es utilizado en forma de cataplasma para aliviar problemas cutáneos como mezquinos, sarna, tiña y granos así como para algunos procesos infecciosos.

LA FLORA TAMBIÉN ES NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL, VEN Y CONOCE ESTA Y MUCHAS OTRAS PLANTAS MAS EN EL JARDIN ETNOBOTANICO DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA EN CUERNAVACA, MORELOS.

Los vecinos del Popocatépetl

Al segundo día se cubrían las imágenes de los cerros con tiras de papel pintadas de colores y, de manera simbólica, los sacrificaban e ingerían de manera ritual.



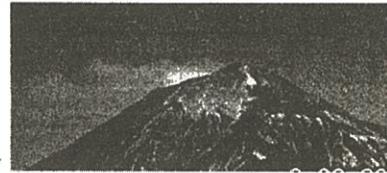
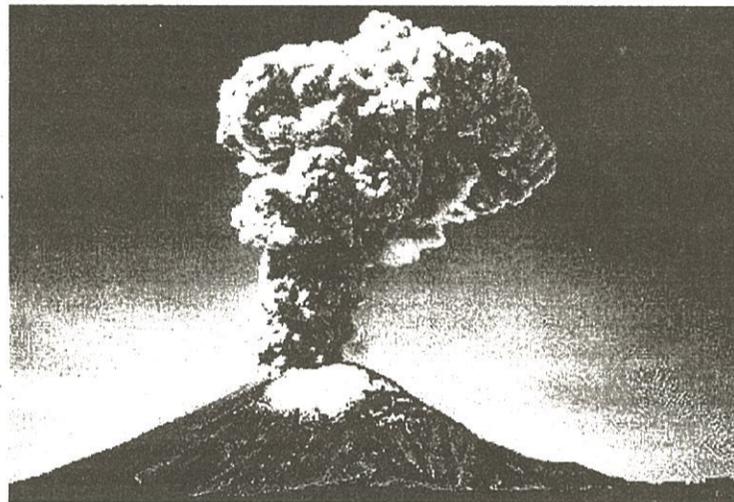
Ese mismo día los sacerdotes recogían en el monte las ramas más encorvadas que encontraban y las llevaban al templo, sitio en el que eran cubiertas con la misma masa de bledos y semillas de maíz molidos.

El Ritual continuaba con la «muerte» y la acción de fragmentar las ramas para repartir sus pedazos a cojos, man-

cos, contrahechos así como entre aquellos que padecían lesiones infecto-contagiosas en la piel.

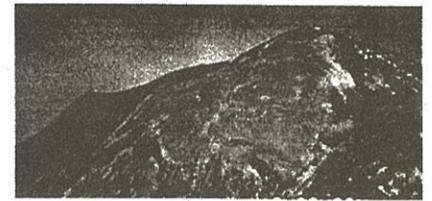
Al ingerir dichos pedazos este grupo de enfermos quedaba comprometido a obséquiar la masa para representar a los cerros durante la festividad del siguiente año.

También durante el segundo día de la



cerros.

En el interior de los cerros se encendían fogatas, se quemaba copal y se colocaban ofrendas.



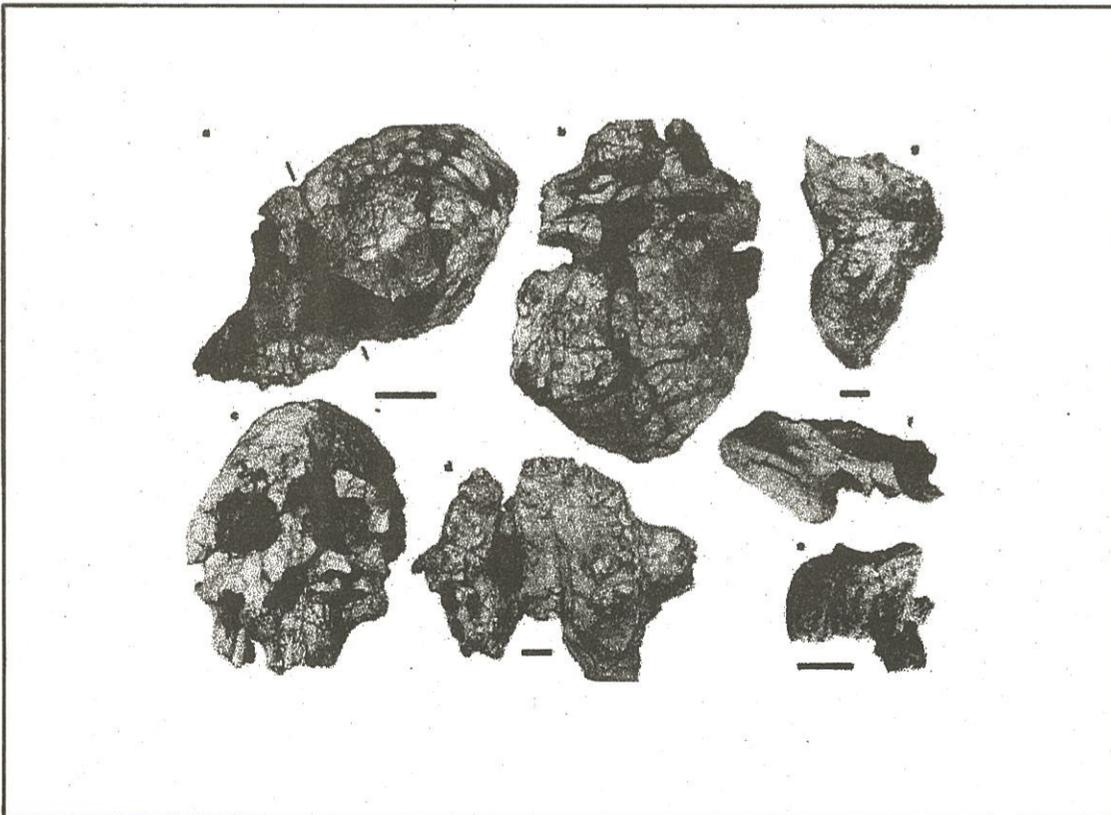
Debido a la visión del cosmos y de los fenómenos de la Naturaleza representados por dioses, los antiguos pobladores de Morelos aprendieron a convivir con las distintas fases de actividad del Popocatépetl.

Posiblemente esta experiencia de convivencia ha sido transmitida culturalmente a través de las generaciones.

Por ello, a pesar de los estudios de vulcanología y las recomendaciones de experimentados científicos, las poblaciones asentadas en las faldas y alrededor de este volcán se niegan a abandonar sus territorios.

Un nuevo ancestro de los humanos

plana de los homínidos se había desarrollado hasta hace apenas 2 millones de



RESTOS OSEOS DE KENYANTHROPUS PLATYOPS (TOMADO DE NATURE)

años.

El nuevo hallazgo llega a confirmar la hipótesis que defiende que los humanos modernos no tuvieron una sola línea evolutiva sino que proceden de las diferentes especies de homínidos que se adaptaban según el medioambiente en que habitaban.

Hasta hace poco se consideraba que el desarrollo de los homínidos en el plioceno temprano y medio seguía una sola línea que era representada por el australopithecus afarensis y, hasta el plioceno tardío se dio la ramificación hacia otras especies.

El descubrimiento de Kenya rompió esta idea sobre la evolución única.

Actualmente se están estudiando los datos sobre la flora y fauna que existía en la época de Kenyanthropus platyops; todo indica que el ambiente era húmedo y de abundante vegetación boscosa.

Mientras se procesaba la información sobre este importante hallazgo, otro grupo de investigadores, pertenecientes al equipo franco-kenyano, estaban trabajando en otra región de Kenya, y han anunciado un nuevo hallazgo denominado Orrorin Tugenensis.

Se trata de 13 piezas óseas, entre ellas huesos del fémur, que indican que la especie a la que pertenecía caminaba erecta.

Según la información de los descubridores, la antigüedad de este homínido es de 6 millones de años, lo que es la fecha más antigua para la especie de homínidos.

El hallazgo procede de Kapsomin en las montañas de Tugen, en el distrito de Baringo en Kenya.

Un nuevo ancestro de los humanos

• Barbara Konieczna

La ciencia siempre nos da sorpresas.

Cuando ya pensamos que todas las piezas de un rompecabezas encajan, un solo hallazgo nos puede obligar a empezar a hacer un nuevo acomodo de los datos.

Esta vez, en el campo de la paleoantropología, nos encontramos con nuevos descubrimientos de osamentas de los homínidos, que nos cambian, de nueva cuenta, la idea sobre los orígenes y la evolución de la especie humana.

En la costa oeste del Lago Turkana, en Kenya, en el lugar denominado Lomekwi, el equipo de los investigadores, bajo la dirección de Maeve Leakey y financiados por la National Geographic Society, ha encontrado restos fósiles de una antigüedad de 3.5 millones de años y que corresponden al llamado *Kenyanthropus platyops*.

Parece ser que se trata de un género completamente nuevo del ancestro de los humanos.

Hasta hace poco se consideró que la porción Este de África era habitada en aquellas fechas por la especie denominada *Australopithecus afarensis*. Su representante más famoso fue la osamenta de Lucy, sobre la cual hemos escrito hace poco.

El nuevo hallazgo de *Kenyanthropus platyops* sugiere que hubo por lo menos dos especies de los precursores de los humanos que cohabitaban en el mismo territorio.

Cada una de estas especies aparentemente tenía distintas mane-

ras de sobrevivencia y se apoderaba de propias fuentes de alimentación.

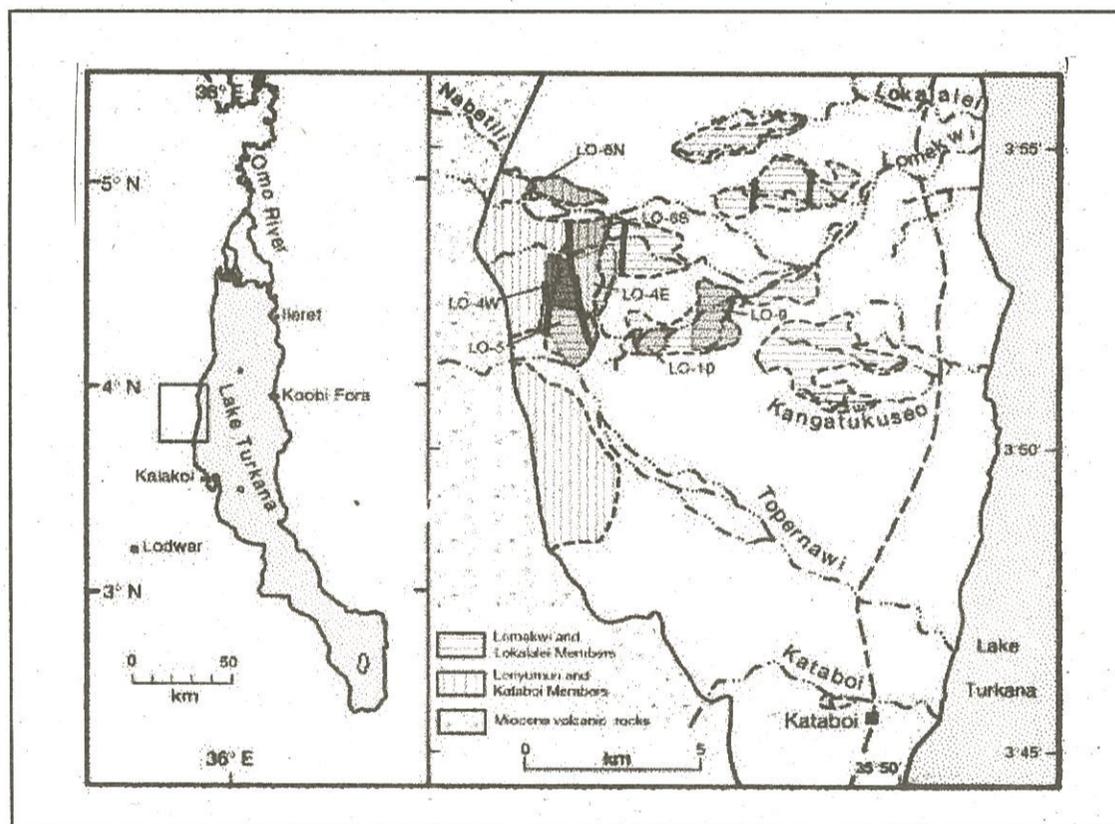
El cráneo de *Kenyanthropus platyops* fue originalmente descubierto en el año 1999 por Justus Erus, miembro del equipo investigador. Se caracteriza por tener una cara plana y alta y en la mandíbula se encuentra un pequeño molar.

La capacidad cerebral es pequeña, semejante a la de los chimpancés. Su aspecto es diferente al de cráneo de Lucy y de otros *australopithecus afarensis* cuyas caras eran pronunciadas (prognatismo) y tenían grandes dientes. Según los expertos, el tamaño de los dientes y la forma de la cara nos pueden indicar cual era la dieta predominante del individuo.

Con cada tipo de alimento la mandíbula trabaja de una manera diferente lo que, con el tiempo, se refleja tanto en su tamaño como en el de los maxilares así como en el acomodamiento de los huesos colindantes.

Tomando en consideración estas observaciones se puede concluir que ambas especies de homínidos, pese a cohabitar en el mismo territorio, no estaban en conflicto y permanecían en una relación directa con el propio sistema ecológico que necesitaban.

Hasta que se descubrió el nuevo género de *Kenyanthropus platyops*, los antropólogos consideraban que la cara



MAPA DONDE SE ENCONTRARON LOS RESTOS DEL KENYANTHROPUS (TOMADO DE NATURE)

Kenyanthropus platyops, los antropólogos consideraban que la cara

Por favor pase a la página 15

tamoanchán

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan, 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313•28•93

E mail: ersmor@prodigy.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Tels. (7) 312•59•55 / 312•31•08

E mail: ctmor@mor1.telmex.net.mx

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez
Director General

Heladio Rafael Gutiérrez
Coordinación del suplemento
Tamoanchan (INAH)

INAH
MORELOS

Teresita Loera Cabeza de Vaca
Encargada de Despacho
Centro I.N.A.H. Morelos

Patricia Suárez Ortega
Responsable de Difusión
(I.N.A.H.)